

## Subjetividades y diversidad en la universidad<sup>1</sup>

Luciana Lorena Calderon<sup>2</sup>

### Resumen

La universidad en su constante dinámica de cambios y transformaciones, posibilita y habilita procesos de construcción y desconstrucción de subjetividades. El ser con el otro nos interpela permanentemente como profesionales y seres humanos. El siguiente escrito propone pensar posibilidades a partir de dos experiencias de situaciones universitarias. Se destaca la relevancia de la reflexión en las propias prácticas docentes, pensar en clave de construcción; los desafíos cotidianos del quehacer profesional. La producción de sentidos y saberes en el contexto universitario es ocasión para la construcción y reconstrucción permanente de subjetividades. Multiplicidad de formas de ser, de pensar y de sentir de las personas enmarcadas en proyectos colectivos. Se trata de tomar conciencia y sensibilizarnos, desde una actitud empática, ante las situaciones y las personas que nos rodean con la predisposición constante de aprender unos de otros, en un proceso permanente de construcción de prácticas y de discursos.

**Palabras clave:** Experiencia; subjetividad y diversidad

### Resumo

A universidade, em sua dinâmica constante de mudanças e transformações, possibilita e habilita processos de construção e desconstrução de subjetividades. Estar com o outro nos desafia permanentemente como profissionais e seres humanos. O artigo a seguir propõe pensar em possibilidades com base em duas experiências de situações universitárias. Destaca-se a relevância da reflexão nas próprias práticas de ensino, pensar em chave de construção; os desafios diários do trabalho profissional. A produção de sentidos e conhecimentos no contexto universitário é uma ocasião para a construção e reconstrução permanente de subjetividades. Multiplicidade de modos de ser, pensamento e sentimento de pessoas enquadradas em projetos coletivos. Trata-se de nos conscientizar e sensibilizar, de uma atitude empática, para as situações e pessoas ao nosso redor, com a constante predisposição de aprender uns com os outros, em um processo permanente de construção de práticas e discursos.

**Palavras chave:** Experiência; subjetividade e diversidade

### Abstract

The university in its constant dynamics of changes and transformations, enables and inhabits processes of construction and deconstruction of subjectivities. Being with the other permanently challenges us as professionals and human beings. The following paper proposes to think about possibilities based on two experiences of university situations. The relevance of the reflection in the own teaching practices stands out, to think in key of construction; the daily challenges of professional

---

<sup>1</sup> Recibido: 04/marzo/2019. Aceptado: 10/julio/2019.

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Río Cuarto. Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de San Luis, Magíster en Investigación Educativa por la Universidad Nacional de Córdoba, Licenciada en Psicopedagogía por la Universidad Nacional de Río Cuarto y Diplomada en Docencia Universitaria en la misma casa de altos estudios. Ex becaria de Conicet, desarrolló investigaciones en el área de las estrategias de aprendizaje en diferentes niveles educativos. Docente de la Facultad de Ciencias Humanas, en el Departamento de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, en las asignaturas de Psicología Evolutiva y Psicología Educativa. Participó en diferentes proyectos vinculados con tutoría a estudiantes y en el ingreso a la vida universitaria. Además participa en proyectos ligados a prácticas sociocomunitarias en espacios vulnerables. Desarrolla talleres de estimulación cognitiva e inteligencia emocional para adultos mayores. Contacto: luciana\_calderon@hotmail.com

work. The production of senses and knowledge in the university context is an occasion for the construction and permanent reconstruction of subjectivities. Multiplicity of ways of being, thinking and feeling of people framed in collective projects. It is about becoming aware and sensitizing ourselves, from an empathic attitude, to the situations and people around us with the constant predisposition to learn from each other, in a permanent process of construction of practices and discourses.

**Keywords:** Experience; subjectivity and diversity

### **Pensar a partir de representaciones sociales**

Los desarrollos científicos y metodológicos en el área del aprendizaje, han marcado claramente una dirección que nos permite entender que vivimos y aprendemos a partir de una realidad que podemos construir y deconstruir. No se trata ya de apostar esfuerzos a un sujeto que copia y reproduce el mundo que lo rodea, en aparente soledad. Diferentes teorías enmarcadas en modelos reestructurantes, nos han ubicado frente al conocimiento y a la persona que aprende de una forma diferente. Colocando el acento en un sujeto activo que construye la realidad pasada, presente y futura. En este sentido, las representaciones sociales se constituyen en una de las formas específicas para conocer y aprender. Entiendo relevante partir de la propuesta teórica de Jodelet (1986) cuando expresa:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados...designan una forma de pensamiento social... pensamiento práctico orientado a la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social... e ideal...” (p.474).

Si las representaciones sociales se constituyen en medios para conocer el mundo, entonces se deriva que son realmente importantes al momento de aprender. En este sentido, deseo abordar precisamente esta vía esencial de que disponemos los seres humanos para aprehender los conocimientos científicos, propios de los entornos educativos. Si bien comprendo que las representaciones sociales poseen un alcance mucho más amplio. En este punto deseo tomar algunos aspectos de mi experiencia formativa y profesional que en ocasión del cursado de la presente formación, he tenido oportunidad de resignificar. Creo que al fin y al cabo ese podría ser uno de los objetivos cuando cursamos instancias de formación, nutrimos de la multirreferencialidad para comprender y comprendernos. Adquirir las herramientas conceptuales y metodológicas que nos permitan mirar y mirarnos desde una pluralidad de sentidos, significados y perspectivas.

## Repensando al interior de las prácticas sociales

En mi corta experiencia docente, he atravesado – y me han atravesado- situaciones que me han invitado a reflexionar y pensar desde enfoques profundos acerca de la función social de la profesión y del quehacer docente. Entender que las personas conocemos, entre otras cosas por los marcos de referencia que nos brindan las representaciones sociales, implica atender a su constitución psicológica y social de manera simultánea. Resulta desafortunado entender que todas las personas debemos aprender del mismo modo y al mismo tiempo, si yo enseño el concepto de aprendizaje significativo por ejemplo, ¿implica que todos los han aprendido? Por el mero hecho de ser enseñado, evidentemente no es así. La situación es compleja y allí radica el desafío.

Dos frases, dos experiencias, dos subjetividades:

1-¿Ustedes me ayudarían con la bibliografía?, así poder cursar la materia...

2-Usted límitese a calcular un CI (coeficiente intelectual), no se meta con lo subjetivo, la escuela, familia y eso...

Lo precedente corresponde a dos situaciones vividas, que no olvidaré por la carga emotiva y cognitiva que han significado para mi crecimiento profesional y personal.

El primer caso (1) corresponde el planteo a una alumna con discapacidad visual, cuyo relato cargado de angustia dejó mucho que analizar como equipo de cátedra. Comentándonos la estudiante, situaciones de burla, momentos de inequidad absoluta respecto de sus compañeros de clase, cuestiones provenientes del trato- explícito o no- de los propios docentes, que contribuyó a optar por cursar otra carrera. Su solicitud hacia la asignatura de la que formo parte, tenía que ver con obtener el material con tiempo de anticipación para poder digitalizarlo en un programa lector de pantalla. Herramienta tecnológica de la que se servía para poder estudiar y aprender.

En el caso numero dos (2) la situación proviene de una actividad de práctica profesional universitaria en la que solo se pedía evaluar cuantitativamente a una niña de 8 años recién llegada a nuestro país desde Bolivia, con la finalidad de obtener un diagnóstico psicopedagógico. Los resultados arrojados por el test aplicado – no digo administrado, pues considero este caso una mera aplicación reduccionista de un instrumento de medición cognitiva- determinaron su situación de borderline, rozando el retraso mental.

Si decimos que la representaciones son modos de acceder al conocimiento del mundo, aun hoy luego de muchos años sigo preguntándome: ¿Dónde queda el respeto por estas modalidades cognitivas, sociales e idiosincráticas y singulares que el sujeto dispone para apropiarse del mundo?; como profesionales universitarios, docentes y seres humanos ¿podemos avasallar en nombre de la enseñanza, una historia construida individual y

colectivamente que hace lo que soy y lo que soy en/con el mundo, sin el menor reparo?; ¿cómo podríamos estar valorando tan rica experiencia que nos aporta cada alumno, si entendemos a la representación social como construcción, rescatando su carácter creativo, autónomo y lo social implicado en ello? ¿cómo no nutrirnos e interesarnos por conocer procesos de construcciones que nos dicen de ese sujeto en el mundo, ese mismo ser con el que al mismo tiempo construyo conocimiento y en ese proceso de interacción nos deconstruimos y reconstruimos recíprocamente?. Cuestiones que aun proceso y que me interpelan en mi quehacer diario.

Desafortunadamente es frecuente conocer la realidad e interpretarla a partir de representaciones y supuestos que tomamos como legítimos para el conjunto de la sociedad; cayendo en el peligro de encuadrar a las personas, de obturar sus posibilidades, estableciendo como techo lo que creemos que pueden y deben lograr. Al decir de Castoriadis (1981), se trata de la coherencia de las instituciones sociales, la unidad de significaciones que permite dar cohesión y orientación a las prácticas. Aunque no se puede desestimar un cierto ánimo de homogeneizar al reducir complejidades. Contar con alumnos con discapacidad en nuestras clases debería ser una excelente oportunidad de aprendizaje y de interpelarnos en nuestro rol, más que un malestar. Es importante visibilizar, problematizar estos sentidos comunes instalados y enmascarados en la cotidianidad del hacer, del sentir y del pensar. Resulta poco inteligente desestimar el valor de estas instancias de aprendizaje, independientemente de la situación de discapacidad que atraviesa una persona, asimismo si se trata de un extranjero recién llegado a nuestro país, que nos aportan por el solo hecho de ser personas, de ser sujetos sociales. Me interesaría básicamente proponer como idea el respeto por la diversidad de representaciones que hacen posible innumerables estilos de prácticas sociales.

En este punto me resultan relevantes los aportes de Castells (1998) cuando sostiene que la identidad es un proceso de construcción de sentido sobre un atributo cultural, aunque son eminentemente individuales. Estas construcciones son plurales y se entran en conflicto con la acción social, es decir, con los roles. Controversias entre la autodefinición y lo esperado según la función social. En las situaciones presentadas, en el caso de la alumna atravesada por la discapacidad sus motivaciones y metas de autorrealización la visibilizan como una profesional. Mientras que una sociedad que sostiene bonitos discursos de inclusión e integración, no consigue vehiculizar los procesos de aprendizaje para todas las personas. En este sentido, parece que su rol social será el determinado por la discapacidad, de hecho, podemos remontarnos al origen de modelos médico-asistencialistas que recluían a las personas en espacios protegidos para que pudieran ser útiles a la sociedad, claro dentro de los parámetros que el estado establecía. Del mismo modo, medir

cuantitativamente a una niña extranjera, de acuerdo a parámetros y estándares norteamericanos es cruel y un acto de total desprofesionalización. Porque no contemplar las enormes posibilidades de ser de estas y todas las personas, la pluralidad de identidades que pueden desarrollar y pensarlas ejerciendo roles y funciones que son derechos para todas las personas por el hecho de ser seres humanos. Castells (1998), nos dice: “Las identidades son fuentes de sentido más fuertes que los roles debido al proceso de autodefinition e individualización que suponen”. (p.29).

Entonces es de entender como por ejemplo en el caso de alumnos que atraviesan una discapacidad el esfuerzo por llegar a estudiar una carrera universitaria no cesa (en general se trata de personas adultas con familia y trabajos), no claudican sus anhelos de tener un reconocimiento a partir de un título profesional. Por ello la niña extranjera se siente una alumna como cualquier otra, en una escuela argentina, con su cultura definiendo quien es. Apuestan a una educación común, gratuita y democrática. Aunque la perversidad del sistema interfiera esos sueños y en algunas ocasiones consiga romperlos. Creo que en muchos casos es el contexto el discapacitante y alienante, más que las condiciones reales que atraviesan a las personas.

Como docentes tenemos la responsabilidad de favorecer procesos de auténtica construcción y en esto no podemos dejar de atender a lo que los sujetos son y cómo se han construido. Comprendiendo que lo que vemos es solo una identidad de la persona, no su rasgo distintivo, al decir de Giddens (en Castells, 1998), implica ir más allá, tiene que ver con la reflexión en el propio yo. La capacidad de detenerse y repensar el qué hacemos y los motivos de ello (porqué).

Una noción coyuntural a este análisis, es la de subjetividad, adhiero al planteo de Palacios y Herrera (2013), cuando sostienen que tiene que ver con un sistema personal y único construido integrando la cognición, la motivación, las emociones y lo social. Me parece muy interesante la propuesta de Boaventura (en Palacios y Herrera, 2013) cuando resalta el papel emancipador que puede poseer la subjetividad en la construcción de realidades posibles o en la transformación de ordenes vigentes. Si partimos de entender a la educación como una práctica social, es relevante generar las condiciones apropiadas para que las diferentes subjetividades puedan confluír en construcciones conjuntas, no homogéneas, de nuevas realidades comprendidas desde su complejidad y dinamismo. La educación consagrada en nuestra Constitución Nacional, propone como un derecho de todas las personas, independientemente de su condición socioeconómica, de su nacionalidad, etc. a educarse. Las situaciones presentadas arriba, son solo dos frases que ejemplifican lo que acontece en las aulas universitarias, pero además de eso insisto en que deben constituirse en oportunidades de reflexión. Es el derecho a la educación, pero además de habilitar un

ingreso irrestricto, que para los discursos oficiales constituye caballito de batalla pero que en la práctica poco se vivencia, son necesarias otras condiciones y otras construcciones de sentido. Año a año vemos la masividad del ingreso en las diferentes carreras universitarias, pero no es casualidad que luego de transcurridos seis meses las estadísticas muestren considerables descensos de cursantes. Los mecanismos democráticos de acceso, parecen no haber contemplado otras cuestiones que son relevantes para la permanencia y el egreso de estudiantes. En este sentido se inscribe la situación arriba planteada. Se habilita el acceso a personas que atraviesan diferentes situaciones de discapacidad. Pero no se contemplan la accesibilidad a materiales, en el caso de personas con disminución visual como la alumna que cursó la asignatura en la que me desempeñé como ayudante, ha sido ardua la lucha para que se generen espacios donde se digitalice material bibliográfico, para que pudiera acceder mediante un lector de pantalla, del mismo modo no es frecuente encontrar en las bibliotecas diccionarios que permitan aproximaciones a los dialectos de pueblos originarios por ejemplo. La paradoja está en democratizar el acceso, al tiempo que se deniegan otras posibilidades de continuar en el sistema educativo, sosteniendo de manera encubierta una finalidad expulsiva. De todos modos, el panorama viene a aclararse con tantas y muchas acciones que desarrollan diferentes equipos de trabajo, que promueven concientización y sensibilización acerca de diferentes temáticas que atraviesan al estudiante y futuro profesional, a pesar de las muchas resistencias y controversias con las que es factible tropezar. En esto hay mucho de práctica política, según Kriger (en Palacios y Herrera, 2013), el poder de la transformación es consciente, porque se ha sabido mirar, leer, interpretar y escuchar las diferentes historias de una gran historia. Los pasos son pequeños y van de a poco, pero la huella se va haciendo. Destaco los aportes de Palacios y Herrera, (2013), cuando sostienen:

“...la escuela de hoy en crisis y transformación es escenario de construcción de subjetividad, producción de socialización política y demanda de derechos, que la convierten en un contexto y fuente de prácticas políticas. En esta escuela formadora de sujetos y productores de sentidos y de saberes, (toman de Huergo, 2004), se vive una multiplicidad de relaciones entre una variedad de sujetos sociales y proyectos...”. (p. 432).

Un nuevo escenario educativo y social que invita a pensar y pesarnos para poder generar espacios de transformación que permitan mejorar procesos y al mismo tiempo apunte a miradas multirreferenciales y pluralistas. Maneras de conocer holísticas que respeten singularidades e idiosincrasias. Pero sobre todo, que este malestar y sufrimiento individual permita el pensar en proyectos colectivos de transformación social. Creo que las instancias de injusticia individual deben poder constituirse en compromiso de muchos,

generando nuevos modos de vincularse, de afiliarse a lo colectivo, de generar pertenencia a proyectos sociales compartidos y de pensarse en clave de sociedad.

### Reflexión final. Subjetividades en construcción

La posibilidad de pensarnos tiene justamente la finalidad última de pensar-nos siendo con otros en un nosotros. Es necesario partir de procesos que permitan de-construir y reconstruir espacios, discursos y prácticas docentes. Se trata de partir de un sujeto activo, pero no en referencia a un sujeto atravesado por la simple acción de hacer, sino una actividad que incluya, que construya con otros. Castoriadis (1996) sostiene:

“... ¿Por qué queremos la libertad? Primero la queremos, ciertamente, por ella misma; pero también para poder hacer cosas. Si no se puede, si no se quiere hacer nada, esa libertad se convierte en la pura figura del vacío. Horrorizado ante ese vacío, el hombre contemporáneo se refugia relleno laboriosamente sus “ratos libres” en una rutina cada vez más repetitiva y cada vez más acelerada”. (contratapa).

El sentido de esta cita creo que primero atemoriza y luego invita a pensar, cuanta verdad sostiene. Siglos de lucha para el logro de la libertad, pensando en un ideal de futuro, pero colectivo, partir de una lucha compartida que permita la independencia. Parece que la actualidad nos sorprende con estas rutinas aceleradas y me animo a agregar solitarias, aisladas e individuales. Parece un transitar por la vida típico de un adolescente, sin un rumbo estable, sin un norte definido, solo el andar. Pero lo que más asusta es la inactividad, el dejarnos llevar y al mismo tiempo entablar vínculos tan frágiles y superficiales con otros. La necesidad de preguntarnos ¿qué hacemos y hacia dónde vamos, pero sin dejar de preguntarnos con quienes vamos? Pensar en formato proyecto, ideas volcadas a la comunidad, a la transformación social, al decir de Pichon Riviére (1978), ante la desesperanza los proyectos colectivos permiten planificar esperanza junto a otros.

La necesidad de deconstruir modos, prácticas y matrices para volver a pensarnos como sujetos. Retomo la relevancia de reflexionar en la diversidad y en la complejidad de los escenarios y actores sociales-educativos. La posibilidad de comprender las múltiples existencias de las personas, subjetividades alternativas que nos dicen que un ser es más que uno, pero que sobre todo nos obligan al respeto por esas singularidades y a pensar en proyectos que nos impliquen como conjunto en procesos de mutua transformación. Tal el lema de nuestra querida Universidad Nacional de Río Cuarto, CREER que es posible la transformación, creer en nuestras posibilidades para generar cambios, CREAR nuevos escenarios posibles que permitan nuevas y mejores existencias y CRECER personal,

profesional, pero sobre todo socialmente para dejar las mejores huellas a las futuras generaciones.

### Referencias

- Castells, M. (1998). La Era de la información: El poder de la identidad; Vol. 2. Buenos Aires, Argentina, Alianza.
- Castoriadis, C. (1981). Lo imaginario: La creación en el dominio históricosocial. En Simposio Internacional de Stanford "Desorden y orden". Simposio, Barcelona.
- Castoriadis, C. (1996). El avance de la insignificancia. Buenos Aires, Eudeba.
- Jodelet, Denise, (1986). La representación social. Fenómenos, concepto y teoría, En Moscovici, Serge y otros, Psicología social II. Psicología social y problemas sociales. Barcelona, Paidós.
- Palacios-Mena, N. y Herrera-González, J. D. (2013). Subjetividad, socialización política y derechos en la escuela. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5 (11), 413-437.
- Pichon-Riviere, E. (1978). El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.